

CIUDADES, qué lugares...



Foto: M^a Ángeles Portero

Intermodalidad en mi ciudad

iOh gran lector! solicito benevolencia ante este primer trabajo, espero que aún con fallos pueda transmitirte mis intenciones, pero por si esto no fuera suficiente aclaro que la finalidad de este trabajo no es sólo aprobar Teoría del Arte, ni que cuando acabes de leerlo tengas unas ganas irresistibles de recorrer la ciudad a pie, en transporte público o en bicicleta (aunque tampoco estaría mal), si no de que seas tú uno de los que consiga que todos podamos hacerlo sin perder la vida en el intento.

Para Jordi Claramonte

CIUDADES, qué lugares...

- La ciudad ideal. Utopía
- La ciudad excluyente. La ciudad nunca fue para todos.
- Ciudadanos o habitantes. Jugar o no jugar.
- La ciudad virtuosa. Ciudad sostenible.

“La felicidad solamente se alcanza al desaparecer los males, no solo los voluntarios, sino también los naturales, de las ciudades y de las nociones, y cuando ellas adquieren todos los bienes naturales y voluntarios. La función del gobernante de la ciudad, que es el rey, consiste en gobernar las ciudades de tal modo que se vinculen y coordinen unas partes con otras y se ordenen en grados por los que los ciudadanos cooperen mutuamente para rechazar los males y adquirir los bienes. Consiste también en examinar todo lo que dan los cuerpos celestes, lo que sea útil o conveniente de alguna manera o beneficioso en cierta manera para alcanzar la felicidad, para conservarlo y acrecentarlo, y lo que sea nocivo, para esforzarse en convertirlo en algo útil, y lo que no pueda convertirse en eso, para aniquilarlo o reducirlo. En resumen, ha de tratar de aniquilar todos los males y consolidar todos los bienes.”

Al- FARABI - Kitdb al- Siyasa al-Madaniyya. Pág. 56



Foto: Miguel Tovar

Accesibilidad en mi ciudad

La ciudad ideal. Utopía.

Abrir los ojos, desperezarse, estar en el lado privilegiado y poder correr la cortina para asomarse a ese marco que separa el espacio privado del público y encontrar marginación, desigualdad, ruido, caos, colapso, obstáculos, obstáculos y obstáculos; cerrarlos, respirar profundamente y pensar en la vida, belleza, igualdad, ciudad, civismo, ciudadano, ciudadanía, libertad, accesibilidad, accesibilidad, accesibilidad; Elegir. Lucha individual de ámbito global para hallar el bienestar común, lo bello, la autonomía, la ciudad como parte intrínseca de nuestra existencia; o cerrar la cortina.

El hombre y la ciudad, espacio urbano que refleja la historia de unos individuos que la componen, la rompen, la arreglan y la vuelven a romper, parcheada y maltrecha, donde el urbanismo al servicio del ciudadano dejó de existir, porque el ciudadano tal vez dejó de comportarse como tal para convertirse en un simple habitante, ese lugar donde algo tan sencillo y placentero como caminar o pedalear por sus calles puede resultar para algunos imposible; peligroso laberinto que impide relacionarte, que puede perderte y aislarte ¿Quién la construye realmente? ¿quién se beneficia de ella? ¿poderes laicos y eclesiásticos, burgueses, vagabundos, ciudadanos? Todos, maraña de gentes, de interés y desinterés, que no ha conseguido crear aún ciudades felices, útiles, sanas, justas, sostenibles y accesibles para todos, tal vez si jugásemos menos a la zancadilla y más al veo veo, podríamos avanzar hacia un fin común, jugar para superar desafíos y obstáculos, no para superar a los demás y entonces, tal vez entonces, la ciudad ideal dejaría de ser una utopía.

El término utopía es creación del humanista inglés Tomás s. XV, en su libro del mismo nombre, en el cual narra una comunidad organizada racionalmente que establece la propiedad común de los recursos existentes, con una buena planificación, donde predomina el orden, la belleza y no existe el caos, ni guerras. Se trata pues de una ciudad ideal cuyo eje central es el equilibrio y el racionalismo.

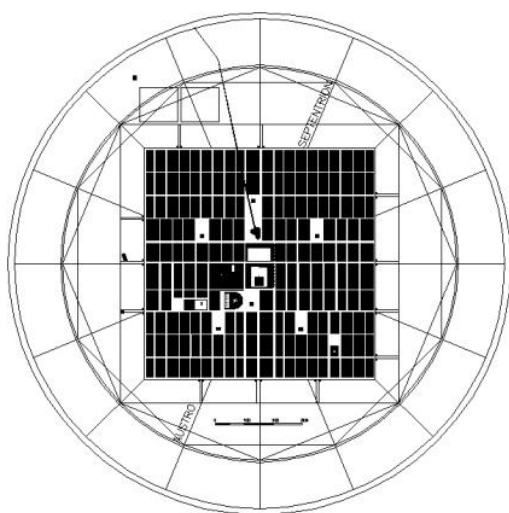
Ya desde la antigüedad han sido muchos los que han querido arrojar una luz para llegar a conseguir una “ciudad ideal” que reúna las características necesarias para el desarrollo del hombre teniendo en cuenta su bienestar físico y necesidades sociales, pero tras siglos de teorías, (sin contar con las ciudades divinas o la ciudad celeste, modelo ideal de origen religioso, por considerarlo la antítesis de lo que es una ciudad adecuada, perfecta o bella para el desarrollo y bienestar del hombre como individuo autónomo y social), a día de hoy el hombre sigue sin conseguirlo y es que el término ideal tal vez no sea el más adecuado para englobar todo lo necesario para la ciudad del ciudadano virtuoso.

El termino ideal no deja de ser una utopía si nos limitamos a su significado como aquello que no es real sino que está solo en la mente, pero si pensamos en ello como añorado modelo de perfección, como principio o valor alcanzable muy deseable podemos echar la vista atrás donde en la antigua Grecia, allá por el siglo IV aC Platón en su ¹República, “tratado de medicina política” nos habla de la ciudad justa, donde su Estado estará basado en una necesidad ética de justicia donde el destino de la ciudad está en manos de la virtud del dirigente y del ciudadano; Por tanto sin virtud -como dirá después su discípulo Aristóteles- no hay ciudad, sin virtud no es posible establecer la justicia, que es el leitmotiv de toda ciudad, nos decía Platón que hasta que los filósofos gobiernen como reyes o, aquellos que ahora son llamados reyes y los dirigentes o líderes, puedan filosofar debidamente, es decir, hasta tanto el poder político y el filosófico concuerden, mientras que las diferentes naturalezas busquen solo uno solo de estos poderes exclusivamente, las ciudades no tendrán paz, ni tampoco la raza humana en general.

Gran parte de La República está dedicada a indicar el proceso educacional necesario para producir estos “filósofos reyes”, de hecho el Estado ideal platónico será en gran medida un ente dedicado a la educación, la que ahora nos están recortando para poder seguir mal gobernando, educación, teniendo en cuenta que la ciudad está definida por los ciudadanos, por su educación, tan necesaria para

evitar vivir sumidos en un mundo de sombras, en la ignorancia que impide que podamos tener una vida libre y digna, tan necesaria para el bien común, para la comunidad, para la ciudad ideal.

Para Aristóteles las virtudes se adquieren mediante el estudio, el hábito y el ejercicio, la ética es el saber práctico por excelencia y Aristóteles va a denominar "Phrónesis" (Prudencia) a dicho saber, ambos filósofos tiene una función, en Platón como proyecto utópico en Aristóteles más realista con la obligación de la ciudad de hacer buenos y justos a los ciudadanos. Las leyes de la ciudad han de crear una verdadera comunidad, que es aquella que se mueve por un objetivo común: la vida feliz.



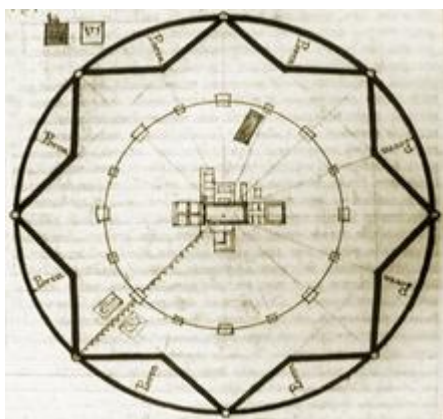
La propuesta de ciudad ideal de Vitruvio, arquitecto, escritor, ingeniero y tratadista romano del siglo I a. C, inspiró a los mecenas y arquitectos del Renacimiento, consiguió que a través de su tratado ²De architectura estos artistas del quattrocento se animaran a tratar de diseñar la ciudad ideal por él descrita, aquella que defiende a sus habitantes de los ocho vientos predominantes, y sus calles se ordenan "de tal manera que los vientos, atacando sobre los ángulos

que ellas formen, se rompan y disipen", estos trataron de racionalizar la estructura urbana medieval preexistente, dotándola de un sentido geométrico regular, en concordancia con la Antigüedad.

Al Farabi, pensador musulmán del siglo X, la definió como una sociedad ordenada en la que todos sus habitantes se ayudan para obtener la felicidad, comparándola a un cuerpo perfecto y sano. Según la teoría farabiana, la Ciudad Ideal tiene una función primordialmente educativa, y es mantenida, regida, y concebida, creándose una armonía y una unidad tan natural como la del cuerpo vivo. Fused al- Madani, defiende la postura a este respecto: "De aquí que le esté prohibido al hombre virtuoso permanecer en las políticas inmorales y debe emigrar a las ciudades virtuosas, si es que existen de hecho en su época.

Si no existieran, el virtuoso será entonces un extraño en este mundo y su vida sera un mal, y le sera preferible antes morir que seguir viviendo". Algo que en estos días parece que no ocurre ni aún pidiendo el ciudadano la dimisión de los no virtuosos de nuestra decrepita monarquía y sistema de gobierno.

En el el siglo XV Il Filarete, arquitecto y escultor, redactó ya en lengua vulgar "italiana" su Trattato d'Architettura a modo de diálogo



socrático entre un príncipe (su mecenas Francesco Sforza) y un arquitecto (él mismo), creando Sforzinda La Ciudad Ideal, ciudad imaginaria y en cierto modo mágica donde desarrolla el trazado de una ciudad humanística ideal, según él bella, buena y perdurable. La ciudad que él comparaba con el cuerpo humano ideal, que reaccionó contra los espacios populosos e irracionales de la ciudad

medieval.

En este mismo siglo Alberti, Arquitecto, teórico del arte y escritor italiano, en su tratado ⁴De re aedificatoria explica que una ciudad ideal debe ser capaz de corresponderse a un sistema político ideal, Alberti escribió que el palacio era como una pequeña ciudad, si la plaza regular definía la nueva ciudad, el patio definía el nuevo palacio. Según él en una ciudad se deben combinar la comoditas, es decir, su carácter funcional, con la voluptas o la belleza. En el tratado De re aedificatoria es donde se aborda el problema del urbanismo, Alberti no concebía la ciudad como una acumulación de episodios sino que proponía una ciudad regular y unitaria, concebida casi como un gran escenario, estudiada y planificada. Alberti hizo una gran distinción entre los palacios y las casas de los ciudadanos particulares evitando torres y almenas "porque estas cosas de alcázar, o por mejor decir, de tiranos, son ajenas de ciudadanos pacíficos y de la república bien ordenada, porque significa miedo concebido o injuria aparejada".

3 Il Filarete – Sforzinda

4 Alberti – De Re aedificatoria

Desde hace más de dos mil años se teoriza sobre la ciudad ideal pero no se lleva a la práctica satisfactoriamente. Tal vez sea porque estamos hablando de muchas ciudades ideales, o simplemente es un hecho que la ciudad ideal no existe, no puede existir en el tiempo y el espacio, porque además de que dependiendo de los intereses y fines de cada ciudadano, lo ideal no existe permanentemente, los ideales cambian, se transforman, igual que cambian las teorías y los conceptos, porque lo ideal es eso, un ideal, que no es el mismo para todos, porque no es universal y si no es bueno para todos no es la ciudad que queremos, Hay muchos factores por los cuales este tipo de conceptos urbanísticos no pueden llevarse a la realidad uno de ellos y tal vez el más determinante es el factor político y la diversidad de ideologías que imperan en la actualidad lo que ocasiona puntos de vista diferentes y opuestos.

Si cambiásemos el término, ¿ocurriría lo mismo? Si en lugar de buscar la ciudad ideal, la llamásemos la ciudad de la felicidad o la ciudad de la virtud o simplemente la ciudad como espacio que reúna en cada época lo necesario para contribuir a la felicidad de cada ser humano, esa ciudad que cumpla con los bienes necesarios que contribuyen a la felicidad, pero que ocurre entonces con los intereses de unos y el desinterés de otros, habría que delimitar lo justo y necesario para una felicidad básica, "sin excesos" y para cada individuo por igual, ya que todo lo añadido sobra y es superfluo. Pero cuál es la medida justa de la felicidad. ¿Será que desde los inicios de la ciudad el "ideal" se ha limitado a hacer feliz sólo a unos pocos, la felicidad de los gobernantes, mercenarios, banqueros, grandes hombres de negocios, aristócratas, monarcas, favoreciendo caprichos laicos o religiosos de las más altas esferas?

Ciudadanos o habitantes. Jugar o no jugar.

Aristóteles decía "El que todos digan lo mismo está bien, pero no es posible, y por otra parte, no conduce en absoluto a la concordia".

⁵La acción comunicativa es el medio específico de la vida política, entendida como aquel espacio público en el que los hombres ejercitan su libertad a través de lo que Hannah Arendt ha denominado el poder de la palabra. Una verdadera comunidad política está determinada por la posibilidad de un discurso común. Aristóteles afirmaba que una ciudad grande no puede ser una polis, en la medida que impide el diálogo, sin el cual no hay sociedad libre. Según esto, ahora con el uso de las redes sociales, esta afirmación queda obsoleta, podemos dialogar y actuar en consecuencia, el tamaño de la ciudad no importa, por lo tanto el conseguir una ciudad libre o no está en nuestros "teclados", herramienta accesible para la mayoría que unida puede tomar decisiones y llevarlas a cabo, aunque tras tantos años de morriña está costando bastante trabajo, pues si, ahora tenemos medios, pero el problema es que el discurso se detenga, entonces sobre las ruinas del espacio público sólo queda el caos y el despotismo, pero si reflexionamos, hablamos y trabajamos todavía queda esperanza.

La mayoría de los filósofos han construido sus sistemas sobre la necesidad y la libertad, ⁶Lukács intentó mostrar la interrelación ontológica entre ambas como elemento central de una teoría de la sociedad y su movimiento. El concepto de trabajo fue el eje de su análisis, pues el trabajo no está biológicamente determinado, sino que implica la elección entre varias alternativas. La noción de alternativa es fundamental para la significación del trabajo humano no alienado. La determinación de una finalidad por parte del sujeto y la búsqueda de los medios necesarios para conseguir un fin, es el modelo de la opción entre alternativas que rige el metabolismo de la sociedad y las relaciones interhumanas.

5 Danniell Inneraty – Dialéctica de la modernidad – Pág. 158

6 György Lukács - Ontología del ser social

⁷El reposo aparece como el estado adecuado, como idéntico a la libertad y la dicha. Que el individuo, en su estado normal de salud, vigor, actividad, habilidad, destreza, tenga también necesidad de su porción normal de trabajo, y de la supresión del reposo, parece estar muy lejos de su pensamiento. A no dudarlo, la medida misma del proceso de trabajo se presenta como dada exteriormente, por medio del objetivo a alcanzar y de los obstáculos que el trabajo debe superar para su ejecución.

Pero que esta superación de obstáculos es de por sí ejercicio de la libertad –y que además a los objetivos exteriores se les haya despojado de la apariencia de necesidad natural meramente exterior, y se les haya puesto como objetivos que no es sino el individuo mismo el que pone–, o sea como auto-relación, objetivación del sujeto, por ende libertad real cuya acción es precisamente el trabajo.

Henri Lefevre opina que ⁸el individuo y la praxis de lo concreto ocupan un sitio central. Proponiéndose una antropología social alternativa, sostuvo la necesidad de que la "cotidianidad" se libere del papel que reviste bajo el capitalismo, cuya función es reproducir los caracteres impuestos a la vida colectiva por las clases dominantes. La costumbre, con su temporalidad no auténtica, pues es ahistorica, no haría más que el sólo reproducir y de perpetuar las relaciones de dominación. La cotidianidad es un tipo de depósito subterráneo en el cual se sedimentan los convenios y las mentiras del poder. Allí se encuentra la barrera que impide a la fantasía y la inventiva para encontrar las vías para la propia expresión, la autonomía del ser. El individuo puede crear una ideología política que le permita cambiar la estructura de la ciudad y reorganizar el territorio, de manera que el hombre se apropie del espacio que hace a su identidad.

7 Marx, MEGA: 499/Elementos... vol. 2, pag:119

8 Henri Lefevre – Materialismo dialéctico

El ciudadanía se plantea como modo de vida y como asociación ética, es en ese terreno donde se desarrolla el moralismo abstracto kantiano o la eticidad del Estado constitucional moderno postulada por Hegel. Según lo que Habermas presenta como “paradigma republicano” el proceso democrático es la fuente de legitimidad de un sistema determinado y determinante de normas. La política, según ese punto de vista, no sólo media, sino que conforma o constituye la sociedad, entendida como la asociación libre e igualitaria de sujetos conscientes de su dependencia unos respecto de otros y que establecen entre sí vínculos de mutuo reconocimiento. Es así que el espacio público vendría a ser ese dominio en que ese principio de solidaridad comunicativa se escenifica, ámbito en que es posible y necesario un acuerdo interaccional y una conformación discursiva coproducida.



En esta noción de espacio público funciona como un mecanismo a través del cual la clase dominante consigue que no aparezcan como evidentes las contradicciones que la sostienen, al tiempo que obtiene también la aprobación de la clase dominada al valerse de un instrumento –el sistema político– capaz de convencer a los dominados de su neutralidad, la modelación cultural y morfológica del

espacio urbano es cosa de élites profesionales procedentes en su gran mayoría de los estratos sociales hegemónicos, es previsible que lo que se da en llamar urbanidad – sistema de buenas prácticas cívicas– venga a ser la dimensión conductual adecuada al urbanismo, entendido a su vez como lo que está siendo en realidad hoy: mera requisita de la ciudad, sometimiento de ésta, por medio tanto del planeamiento como de su gestión política, a los intereses en materia territorial de las minorías dominantes, efecto óptico democrático por excelencia: el de un ámbito en el que las desigualdades se proclaman abolidas, aunque todo el mundo sepa que no es así. Es así como el ciudadano se identifica con el ⁹desacoplado del western de Claramonte, el ciudadano de a pié o de bici, persona también sencilla y austera, que desde su precariedad repertorial tiene que hacerse cargo de la situación y aspirar a decidir cómo vivir en la ciudad. Como un verdadero ilustrado marcado por el signo del anticonformismo capaz de cambiar la manera común de pensar e iluminar un nuevo orden de las cosas, a través de la razón cuyas bases operativas son la observación, la experiencia y la demostración que ofrece verdades simples y evidentes. El proceso mental de la razón se aplica a todos los órdenes de la vida, con la intención de mejorarla por el cual los hombres pueden llegar a la felicidad.

La ciudad excluyente. Ciudad para unos pocos.

No es una novedad que las ciudades, o al menos las mejores zonas e infraestructuras, han sido proyectadas para y por los poderosos, la recuperación de la Antigüedad durante el Renacimiento, fue un fenómeno elitista, voluntad de una minoría de banqueros, y de una serie de filósofos, poetas, arquitectos y pintores que fueron protegidos por ellos y es por eso que por ejemplo el paisaje urbano Florentino estuviera en consonancia con esa burguesía refinada y culta.

9 Claramonte - Desacoplados, estética y política del Western

El mismo Leonardo da Vinci en su proyecto de planificación urbanística, como solución a los problemas de tráfico de la época, problema no tan apremiante como en la actualidad, lo soluciona ideando calles dobles: elevadas para las clases altas y bajas para la plebe y vehículos de carga. Si comparamos las redes viarias actuales, vemos que aunque existe una gran mayoría de ciudadanos que no utiliza el coche, que ni siquiera tiene carnet de conducir, el 80% del suelo urbano está dedicado al coche, en modo de carreteras, aparcamientos, etc y que aún así este ocupa descaradamente Acerados, paradas de bus, zonas peatonales, la libertad del coche no tiene límites, a diario mueren atropellados peatones en ciudad a causa del uso masivo e irresponsable del vehículo privado pero parece ser que es del gusto de los "notables" y si ellos deciden que el espacio público donde antes jugaban los niños ahora es para aparcar el coche pues es lo que hay, porque ellos mandan y nosotros los ciudadanillos tragamos.



Durante las últimas décadas la planificación urbanística de los espacios urbanos se ha realizado atendiendo intereses de especuladores, lo que nos ha llevado a la masiva construcción de viviendas, en beneficio de grandes hombres de negocios, sin una infraestructura que nos ofrezca calidad de vida.

“El urbanismo del siglo XXI tiene, pues, como principal reto atender a la conservación y rehabilitación de la ciudad existente frente a la

imperiosa demanda de más suelo para urbanizar. Restaurar la ciudad para ser más felices, suena bien pero no estamos todos a una, algunos dejándose distraer con tantos mensajes y anuncios de consumo exacerbado y programas basura, unos tantos no llegan ni a plantearse qué quieren de la vida, su vida, su historia y mucho menos su ciudad. Engullidos por el consumismo, en una soledad creada por los que nos gobiernan buscamos una felicidad que de este modo nunca encontraremos.

Antes hablamos sobre el desaparecido planeamiento urbanístico, ahora convertido en simple construcción no planificada, donde una gran mayoría de hipotecados de viviendas en el extrarradio, apartamentos o villas alejadas, que no ciudades, simplemente urbanizaciones, donde viven familias aisladas, personas solas, pasan el día metidas en contaminantes habitáculos con ruedas que se desplazan a centros comerciales, también alejados para seguir consumiendo, a trabajos también alejados, que pasan el día en soledad consiguiendo que no haya comunicación, ni relaciones, ni sociedad, ni ciudad. Estamos en una sociedad en la que te ponen mil y un obstáculo para que no seas capaz de pensar y mucho menos de actuar, el simple hecho de dejar el coche aparcado se convierte en todo un reto imposible, has caído en la trampa, pasas el día transitando y consumiendo, pero y los que no tienen coche, ni dinero, ni pueden valerse por sí mismos, ¿no son ciudadanos? ¿no tienen derecho a vivir en una ciudad. Existe un proyecto llamado ciudades 8-80 (<http://www.8-80cities.org/>) que consiste en crear ciudades donde tanto un niño de 8 años como un adulto de 80 pueda moverse con autonomía sin miedo a que un coche los arrolle, si os dais cuenta hace mucho tiempo que los niños y los ancianos dejaron de moverse por las ciudades, están en zonas concretas, cercados y no pueden llegar ellos solos hasta allí, por no hablar de los que no vemos, que no salen de su casa porque por cualquier otro motivo, independientemente de la edad, no puedan valerse por sí mismos, la ciudad actual es hostil y hay que adaptarla. No quisiera imaginar que nuestros ciudadanos y ciudades acabaran pareciéndose al futuro en decadencia de la ciudad de los Angeles en la película de Blade runner (<http://www.youtube.com/watch?v=qKpMFMiRkBI>).

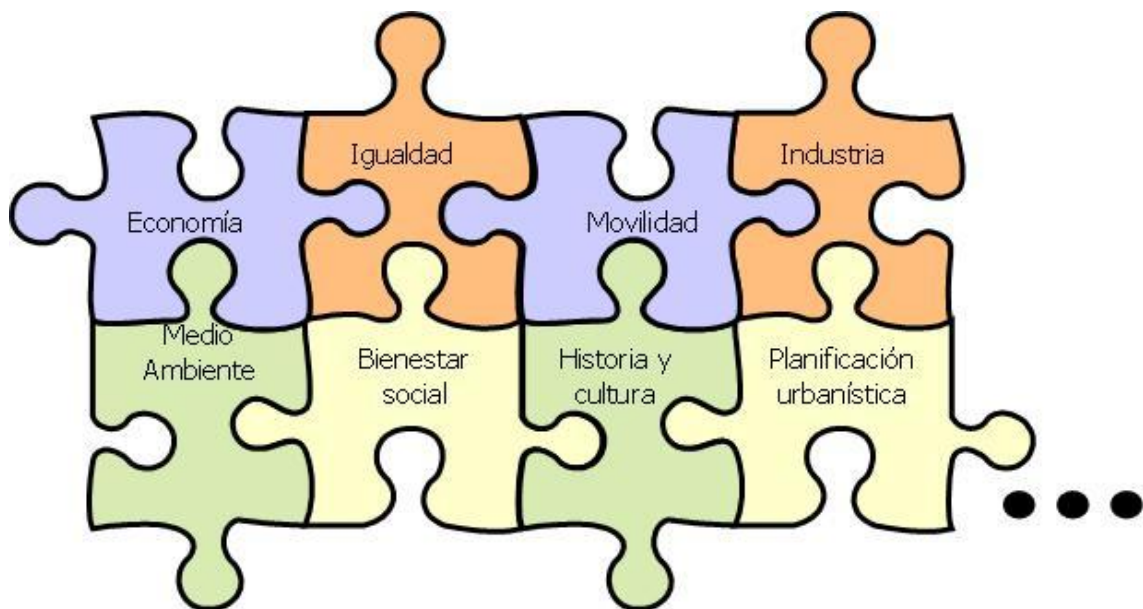
Ciudad sostenible. Ciudad Virtuosa.

La ciudad es el soporte físico de nuestras actividades y relaciones y su estructura condiciona nuestra forma de vida y es deseado que todos los ciudadanos podamos disfrutar de ella con igualdad, proximidad, sostenibilidad y accesibilidad, etc, ciudades sanas donde vivir sea sinónimo de calidad de vida, conjunto de necesidades humanas adaptadas a las condiciones cambiantes de nuestra existencia.

La ciudad debe satisfacer las necesidades de la vida cotidiana, garantizar una mejor calidad de vida para todas las personas, independientemente de su edad, género o capacidad, puedan participar en igualdad de oportunidades en todas las actividades, pudiendo acceder, utilizar y comprender, cualquier parte del entorno con independencia. La ciudad accesible es aquella cuyo objetivo prioritario e irrenunciable en su diseño, es que sea habitable para todos, pudiendo sus habitantes desplazarse con independencia de que tengan distintas capacidades físicas y/o sensoriales, de forma temporal o permanente.

La ciudad sostenible debe dar respuesta a los problemas de la colectividad presente, pero teniendo en cuenta los intereses de las colectividades futuras, que vivirán y actuarán en el espacio de la ciudad, sin hipotecar ni consumir en exceso los recursos naturales del territorio. Se debe minimizar la necesidad de desplazamientos, potenciando la mezcla de usos mediante la distribución equitativa de equipamientos, zonas verdes y servicios. Es necesario priorizar la regeneración y la recuperación de la ciudad urbanizada antes que transformar nuevos espacios naturales, mejorando las condiciones de habitabilidad y de dotaciones de los barrios actuales. La rehabilitación y revitalización de los Conjuntos Históricos es imprescindible para un urbanismo sostenible. El objetivo fundamental de la accesibilidad es alcanzar la autonomía personal y, a nivel urbano, lograr una configuración de la red viaria sin obstáculos ni barreras, es decir, un urbanismo accesible.

Un tejido urbano de calidad y bien cualificado, donde los equipamientos y servicios estén distribuidos equilibradamente, de forma que se mejore la accesibilidad a los mismos y se disminuyan los tiempos de acceso, sustituyendo el uso de los sistemas de movilidad actuales, terriblemente basados principalmente en el vehículo privado, por el fomento de otros modelos menos contaminantes, priorizando el transporte público. Para ello, es fundamental la recuperación de la calle como espacio social y de relación, siendo necesario hacer una reflexión de cuáles han sido las causas del progresivo abandono del espacio público de nuestras ciudades.



Desde hace años existen multitud de colectivos, asociaciones, (grupos, ciudadanos concienciados con el cambio de modelo, especialmente los enfocados a movilidad urbana, ecologistas, artistas, pensadores, ciclistas urbanos, viandantes, etc que autogestionándose hacen lo que pueden para llamar la atención y concienciar a la ciudadanía empezando por los más pequeños, desde la educación, (<http://conbicialcole.conbici.org/>) pero es difícil luchar contra el gigante.

La planificación urbana, una planificación entendida como movilización social [Friedman, 1991][2], está llamada a resolver múltiples problemas urbanos atendiendo a las necesidades sociales y a la calidad de vida, y para ello debe permitir la praxis urbana, haciendo pasar "la técnica a la práctica, y la clave está en suscitar en los ciudadanos en general y en los agentes urbanos en particular, una toma de conciencia" [Ledrut, 1987 (235)].



Foto: www.veoverde.com

FUENTES DE INSPIRACIÓN Y CONSULTA:

- La República de los fines – Jordi Claramonte
- Historia de Seis Ideas - Tatarkiewicz
- Desacoplados – Jordi Claramonte
- Historia del Mundo Moderno – Varios Luis Ribot
- Historia del Arte Moderno: Renacimiento. J. E. García y A. Urquizar
- La movilidad urbana sostenible y la bicicleta urbana
- Wikipedia

Me habría encantado ver, hojear, leer, estudiar:

- Lenguaje de Patrones de Christopher Alexander
- Disolución del Clasicismo y construcción de lo moderno.
- www.recetasurbanas.net/
- vibokworks.com/es/works/
- www.ecosistemaurbano.com
- Ciudades del mañana, de Peter Hall
- Palmanova y Neuf-Brisach
- Masdar la primera ciudad sostenible
- <http://ecosistemaurbano.org/>